

Un exiliado

El tema de los exiliados ha concitado, sin lugar a dudas, la atención de la opinión pública chilena en estos últimos días. Fundamentalmente, a raíz de la nueva comisión que estudia el regreso de aquéllos al país. Y, a decir verdad, tanto entre opositores como entre partidarios del régimen el asunto ha sido motivo, desde hace 9 años, de controvertidas opiniones.

Lo primero que se dirá, y con razón, es que hay exiliados de exiliados... Luego, algunos justificarán el exilio de unos, pero no el de otros... Los de más allá sostendrán que "toda persona tiene derecho a vivir en su patria"; entretanto, los de más acá, rebatirán: "Depende..., pero no si atenta contra..." Lo cierto es que el tema mismo ha terminado por adquirir una complejidad tal que las consideraciones, atenuantes y agravantes que surgen en torno al problema impiden extraer conclusiones categóricas y tajantes al respecto.

LA SEGUNDA creyó oportuno, en estas circunstancias, conversar con un exiliado propiamente tal, para que el suyo fuese un testimonio personal, más allá de toda disquisición teórica, respecto de lo que le tocó vivir en dicha condición. De más está decir que no lo conminamos a emitir juicios en torno al Gobierno imperante en nuestro país. Debo dejar constancia, además, que atravesando en estos instantes por una dramática y dolorosa situación personal (debido a la cual ha vuelto a Chile) estuve dispuesto, no obstante, a concedernos la entrevista (anteayer) la que, por razones obvias, reproducimos sin nombre.



PERSONAJES...
vistos por

Rosario Guzmán Errázuriz



La comisión que estudiará el caso de los exiliados...